



EL CENCERRO

Cencerrada 152

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1900

LAS CASACAS ROJAS

—No lo querrá osté creer, nostramo, pero con las silbas que le han dao al hermano Gato, con el cierre de tiendas, las barricás, los estacazos y el fuego graneao que ha habido estos días por esos mundos de Sinvela, se mé desfigura que he vuel-to á nacer y que me encuentro ahora en mis mejores tiempos.

—Pues hijo mío, si lo que á ti te en-gorda son los belenes y los escándalos,

me parece que te vas á poner como un ce-bón este verano, pues según anuncia el calendario ministerial, está dispuesto á echar la casa por la ventana *Narvaez II*, ayudado ahora por *Casaca I*, que prome-te, según todas las trazas, ser uno de nuestros más distinguidos mamarrachos políticos.

—Eso es lo que necesitamos, nostramo, que haya aquí quien nos atice de veras pa que too se arregle de una vez.

—Según y cómo, Liberto; porque nos pueden atizar tan de veras que resulten

inútiles los auxilios espirituales para nosotros.

—¿Y osté cree que esta gente puede hacer más que hizo el González Brabo?

—Ya lo creo. A González Brabo no se le ocurrió nunca llamar en su auxilio á los extranjeros; y esta gente dice ya por boca del ministro de Obras públicas, del conspiscuo Gasset, que si las cosas se pusieran mal, vendrían á cobrar las contribuciones á España las *casacas rojas de los ingleses*.

—¡Valiente *casaca* está él!

—De modo, hijo mío, que estamos abocados á una nueva catástrofe y á una nueva vergüenza; porque si los ingleses vinieran á España para ayudar al gobierno á sacarnos la *guita*, lo menos que pedirían luego por ese servicio sería la entrega de las islas Canarias y alguna otra placita en el Estrecho.

—Arrepárese osté, nostramo, que eso deben decirlo los sacristanes por no dejar la cazuela. Ellos creen que á nosotros nos meten miedo las *casacas colorás*, y por eso nos las sacan á relucir; pero yo creo que si llegara el caso...

—Lo harían como lo dicen, Liberto. Para los sacristanes no hay más Dios que el turrón, y por no perderlo, no digo yo á los ingleses, sino á los mismos demonios serían capaces de invocar en su auxilio.

—Pus deje osté que hagan lo que quieran. Así y too yo estoy siempre por lo colorao. Colorao es el gorro de la Niña, colorao es el peleón. ¿Per qué nos han de asustar las *casacas colorás* de los ingleses? Güeno es que lo colorao se vea en toas partes, porque él acabará por espantar á los cuervos, grajos y grullas que tenemos por aquí.

El que crea que me asustan las *casacas colorás*, que las traiga cuando quiera y ya verá, ya verá.



Este es quien de sol á sol
trabajando suda el quilo,
para que triunfen y gocen
cuatro pillos.

—Me paece, nostramo, que me va á salir otra vez en la lengua el maldecío grano.

—No será tanto, hombre.

—Pus no tiene osté que ver más que los aires que corren en Cataluña, Valencia y Andalucía.

—No son muy buenos en verdad, pero por aquí seguimos como siempre.

—Pus ya verá osté en lo que para esta calma chicha.

LO DE VICALVARO

Amigo Fray Liberto: Si es por modo innegable cierto, que de las cuentas desde 1885 á 86 hasta el cese del Muñoz, resultan de alcance las 3 pesetas 93 céntimos, no es menos cierto é innegable que el resultado de las de años anteriores, desde que tomó posesión como alcalde, hasta las de dicho año, demuestran del

modo más evidente, no sólo la excelente marcha de la administración municipal, si que además ponen de relieve las deficiencias é irregularidades de las administraciones anteriores á las suyas, que injustamente purgó, como palmariamente se deduce de los siguientes datos, con que encabezo la segunda parte.

Cuentas que estaban ya en el gobierno civil.

AÑO 1879 Á 80. ARAVACA.

Pesetas.

Existencia proveniente de las cuentas del 78-79 que se arrastra en esta cuenta por don Manuel Aravaca	9.886,59
Recaudadas en el ejercicio del 79 á 80.	57.837,74

Total cargo. 67.724,33

Data por todos los pagos hechos en 79 á 80.	54.966,02
---	-----------

Existencia que debió dejar el Aravaca para 1880-81 y que hasta la fecha no ha resultado.	12.758,31
--	-----------

Sin embargo, al Muñoz se le hizo cargo de ellas y las extinguió; como veremos en el número próximo.

EL GOLILLA DE ANTES.



Viendo el insigne Liberto la circular de Gasset, le da un abrazo á la bota y se baila un cucuné, pues cree que después de eso es seguro ya el belén.

El obispo de Madrid-Alcalá ha dado un banquete en que cada cubierto le costó ocho duros, según dice un periódico.

Si San Pedro viniera ahora al mundo diría, después de estornudar:

—¡Carape! ¡Cómo han prosperado mis sucesores! Con lo que ellos gastan en un banquete hubiera tenido yo para comer pan y sardinas por espacio de 30 años.

Y es seguro que algún bisbe á Perico le diría:

¿Y quién le da al pescador vela en esta cofradía?

Dícese que en Tarrasa le dieron al ministro de la Gobernación cinco minutos de término para que saliera del local en que estaba comiendo.

Y salió sin replicar, según dicen también.

¡Eso se llama obediencia!

¡Y tal y tal!



—De modo que el mantón que ahora tié la Virgen se lo regaló su majestá doña Berta, y á doña Berta se lo regaló una churriana.

—No, hombre; á doña Berta se lo regaló el marqués de Cerralbo.

—¡Ah! Entonces fue un churriano quien le hizo el orsequio.



EL DESAYUNO DEL FRAILE.

En una espaciosa celda,
de comodidad modelo,
y sobre mullida cama,
se despierta el reverendo,
tras una noche apacible
y nueve horas de sueño.
Entre cruces, oraciones
y perezosos bostezos,
se va poniendo los hábitos
ayudado por su lego.

—¿Ha preguntado por mí
alguien, hermanito Lego?

—Reverendísimo padre,
ha venido hace un momento
aquella hermana... la tía
de la de los ojos negros...

—No mire tan alto, hermano,
que puede quedarse ciego.

—Pero, padre, si... ¡es tan mona!

—¿Qué entienden de eso los legos?
¿Qué traía?—Mantecados
para el padre reverendo,
y encargo de que no falte

su paternidad...—Entiendo.
Pues vaya, tráeme el tazón
de chocolate al momento,
y bajaremos al coro
á dar gracias al Eterno.

El pocillo y mantecados
pone sin tardanza el lego,
y á más, á más dos botellas
de exquisito malagueño,
porque los postres del padre
son siempre del más añejo.
De pie y á cierta distancia
callado se encuentra el lego,
y con los brazos cruzados
con humildad sobre el pecho.
Apura tazón y vino
con gran ansia el reverendo
y baja al confesionario,
mientras el pícaro lego
de vino y de chocolate
se llena también el cuerpo.

Carta de Ortuella.

Querido Liberto: La cuestión de *Bocanegra* no ha adelantado gran cosa desde mi última, y estoy esperando saber á qué atenerme para emprenderla de nuevo con él, suponiendo que con sus influencias logrará orillar el peligro que en estos momentos le rodea, dejando de nuevo al pobre Baranda á la luna de Valencia; cosa que, á la verdad, no creo pueda conseguir. La hora de la expiación ha sonado indudablemente para el tal *Bocanegra*, ganando no poco con ello la moral y la justicia.

Los obreros de esta región siguen como todos los de España, sufriendo la tiranía de los patronos, siendo rara la semana en que alguna de sus clases no se ve en la precisión de tener que apelar á la huelga como paliativo á todos sus males.

En Bilbao han accedido los patronos á las justas peticiones de los carreteros, con lo cual ha terminado la huelga en que éstos estaban. En cambio, continúa la de cargadores, como el primer día. Ya ha habido varios choques con la Guardia civil, forales, carabineros y policías encargados de proteger á los cargadores que se han llevado de fuera, para obligar á someterse á los otros. El gobernador anda conferenciando con la comisión de navieros y cargadores á la hora en que escribo, para ver si puede solucionar el asunto.

Esto de las huelgas, durará siempre, mientras no se haga una ley que impida al capital la explotación inicua del obrero; pero como no puede esperarse que esto suceda mientras los burgueses sean los encargados de hacer las leyes y de gobernarnos con estados de sitio y otros excesos, síguese que el calvario de la clase obrera ha de durar mucho todavía, según el rumbo que las cosas llevan.

No dejes tú, querido Liberto, de cen-

cerrear lo que puedas en beneficio de los pobres trabajadores, que son los que lo hacen todo, hasta el peleón que tanto te gusta á ti, sin disfrutar de nada.

Te desea salud, Niña y buen mosto tu primo que te quiere,

EL SACRISTÁN DE LAS MONJAS.



Ejercicios que este fraile está haciendo á toda prisa, para cuando llegue el caso de romperle á alguien la crisma.

Pues señor, que fué á Arganda el alcalde de Vicálvaro, y á la vuelta, cuando el tren entraba en sus dominios, parece que soltó dos tiros desde el mismo coche en que venía, sin duda para hacer entender á sus feligreses que la autoridad se hallaba á la vista.

Ello fué que al poner los pies en tierra, fué recibido con vivas, cohetes y otros excesos por la *alcaldesa*, digo, la tabernera, y todos sus admiradores.

A juzgar por lo que ocurre con gran frecuencia en Vicálvaro, no hay nada más divertido que un alcalde-boticario.

Ya saben ustedes que la Concentración democrática no quiere que le hablen de socialismo, ni de regionalismo ni de separación de la iglesia y el Estado.

Posible es que tampoco quiera que le hablen de republicanismo.

En cuyo caso tampoco debe querer el país que le hablen de ella.

sol ob Desde el Campo de Gibraltar.

Estimado Liberto: Por más que aguzo la mollera, no acierto á explicarme la causa de que, á pesar de mis continuas denuncias, funcionen las *timbas* en esta localidad, cada vez con mayor descaro. ¿Será que el santo *sude* lo bastante para tapar todas las bocas y cerrar todos los ojos? ¿O habrá por medio alguna influencia caciquil, de esas que suelen hacer lo negro blanco y lo blanco negro?

Indudablemente no deben ser sordas ni ciegas las autoridades, y deben por consiguiente estar al tanto de lo que ocurre en el Casino Algecireño, donde hasta las altas horas de la madrugada se viene desplumando á todo incauto, que sin mirar el porvenir de su familia, se aproxima desgraciadamente al tapete verde.

No comprendo cómo lo que yo observo y lo observan también otras muchas personas, no lo observan del mismo modo los individuos de policía que vigilan el edificio por si hay quien falte á la ley.

Más parece que su misión es la de guardar el Casino, que la de velar por el cumplimiento de aquélla.

La verdad es, carísimo Liberto, que ya me voy escamando de lo que en este asunto ocurre. No hace muchas noches que, según me aseguran, entró en dicho Círculo un caballero bien portado, que, por sus trazas, si no es polizonte debe estar en contacto con la policía. Pues bien, este *gachó* se aproximó disimuladamente á la *timba* y después de observar las operaciones detenidamente, sacó unas monedas de su bolsillo y las puso al *elijan de una sota*, volviéndolas á recoger en compañía de otras tantas, que, como es natural, había ganado.

Parece que entonces se le acercó un punto y le dijo: ¡Ay compare de mi alma! Si *El Padre Candil* huele lo que ha hecho usted, no va á ser *cencerrá* la que le va á atizar.

Y dicen que entonces dijo el polizonte ó lo que fuera:—Yo sí que voy á hacer con ese *sotanilla* un estropicio el día que se me suba la sangre á la cabeza. ¿Está bien que se empeñe en limpiarnos el comedero á los que tenemos que buscárnoslas como podamos? Pues no es eso lo peor, si no que parece que ese frailuco tiene ya preparadas las cosas para darnos un escándalo mayúsculo durante los días de feria.

—Pues ¡compare—dijo el punto:—puesto que todos estamos faltando á la ley, creo que lo mejor sería *aguantar el mirlo y sonsoniche*.

—Ya veremos lo que conviene hacer. De modo,

querido Liberto, que con todas estas cosas estoy escamado hasta más no poder. Prepárate por tanto para recibir las sorpresas que me propongo darte.

Salud, Niña y bota, te desea siempre

EL PADRE CANDIL.



CANTARES DE FRAY LIBERTO

Por seis *beas* en el santo
me he comprado un gorro nuevo,
para esperar á la Niña
con muchísimo salero.

No debe pasar muy pronto
el ruido de los silbidos,
pues aún dice el señón Gato
que le zumban los oídos.

Más que Alix y que Campóo,
más que Vadillo y Azcárraga,
me hace gracia, ciudadanos,
el *gachó* de las *casacas*.

Si no mienten las señales
que nos da la primavera,
antes de entrar el verano
le arderá el pelo á cualquiera.

REFRANES DE FRAY LIBERTO

Quien con conservadores anda, á *fraillear* aprende.

En Mayo florido se mete el tiempo en silbidos.

el Canónigo que canta, huele de cerca la pitanza.

Ministro agasajado con silbas y estornudos, como Dato ninguno.

Donde los frailes andan, la paz doméstica se acaba.

Sacristán que huele la tormenta, grazna y se ausenta.



Y en esta postura
y de esta manera,
el bisbe Morgades
tomará *soletá*.

Todo el mundo creía que los ministros se retirarían del redondel después de las silbas que les han propinado en Cataluña, Valencia, Andalucía y otras plazas del reino.

Pero se conoce que son sordos y no se han enterado de nada, ó que toman los silbidos por aplausos.

Verán ustedes como va á haber que soltarles los cabestros.

Las Cámaras de Comercio
quiere disolver Gasset,

¡Por Dios, señor don Lupercio,
no me silbe usted!

La falta de espacio nos impide publicar una carta que hemos recibido de Los Barrios, provincia de Cádiz, en que se pone de vuelta y media á un *chupacirios* que ejerce allí el cargo de organista. Parece que en sus ratos de ocio, se dedica á difamar á todo bicho viviente, y á echar

pestes contra todo lo que huele á liberal. En ocho años que lleva en aquel pueblo semejante escarabajo, no hay memoria de haberle visto ocupado en nada bueno, sino en todo aquello que puede hacer daño al prójimo.

¡Y semejante reptil blasona á lo mejor de buen cristiano! ¿Cómo entenderá el cristianismo ese canalla?

Quiere la *Unión Democrática*
aumentar el sueldo al clero
y dar á cada canónigo
para merengues mil pesos,
y dejar que los *Flaminios*,
Angelas y *Doroteos*
sigan sin inconvenientes
campando por sus respetos.

Y de todas estas gangas
al enterarse Liberto,
dijo:—¡Que le den morcilla
á la *Unión* y á todos ellos!

En Lloret de Mar nos ha salido un curiana llamado Vilá, carcunda él y catalanista él, que se dedica á averiguar los suscriptores que tiene allí EL CENCERRO y no para hasta que consigue dejen la suscripción.

Per supuesto que no tiene él la culpa, sino los que no le sueltan un revés en la jeta por meterse donde no le llaman.

El tal Vilá es feroz como catalanista, pues á lo mejor se sube á la *garita* y suelta desde allí mil horrores contra España.

Si continúa de ese modo, van á tener que atarlo sus feligreses el mejor día.

Aunque yo creo que daría mejor resultado la limpieza del pesebre.

Dicen que pronto va á haber
un gran eclipse de sol,
y es muy fácil que en seguida
tengamos otro mayor.

PASATIEMPOS

CHARADITA

Son dos hermanas gemelas
y de este modo se llaman:
la una, *primera dos*
y la otra, *primera cuarta*;
mas *tercia* quisieras verlas
con un *todo* se excusaran.

MARIANO FUSTER.

FUGA DE VOCALES

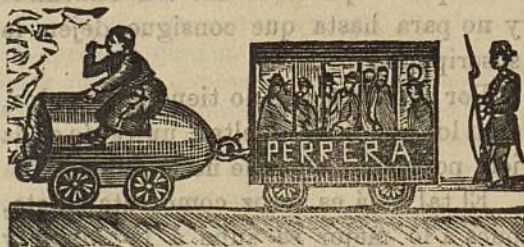
Tr.p.l.s tr.g.s tr.g.
tr.nt. y tr.s.c.p.s.d. r.m.
tr.s tr.z.s.d. tr.ch.s tr.s
tr.st.s tr.st.s tr.n. l tr.n.
tr.m tr.m tr.m t.r.r.m tr.m

Solución a las anteriores.

A la charada: *Arcangel*.

A la fuga de vocales:

Creo que dentro de poco,
según la gente susurra,
se atice aquí cada zurra,
que al más bravo vuelva loco.



EL CENCERRO-CARRIL

Relación de la gente maleante que ocupa hoy este vehículo.

Rafael Hinojosa, de Alcalá la Real. Si tienen ustedes alguna cosa que echar a perder, pueden ponerse al habla con este sujeto.

Francisco Sierra Parrilla, de Adra. Es secretario de un comité republicano, sin duda por equivocación. Con pocos se-

cretarios como este se desacreditaría la Niña por los siglos de los siglos.

Tomás Rodríguez, de Belmez. Se nos comió 18 pesetas, y el muy sinvergonzón nos ha dicho por segunda mano que no nos puede pagar porque lo ha conquistado una beata. ¡Así se lleven los demonios a la beata y a él!

Vicente Jiménez Pardo, de Chelva. Este sujeto se declaró enemigo furioso de los mantequistas; pero después le debieron dar mantequilla, y nos ha hecho á nosotros pagar los vidrios rotos. ¡Así lo frían en manteca!

Antonio Requena, de Gilena. Es un librero á quien debe haberle conquistado también alguna beata. ¡Así le peguen fuego á la librería!

Antonio Gaitán, de Porcuna. Este individuo continúa siendo tan *puerco* como de costumbre.

Viuda de Pedro Hernández, de Salamanca. El difunto debió morir por no pelear con ella. Debe oler á rapé desde legua y media.

Ramón Catalá, de Sagunto. Este Catalá nos cató á nosotros bastantes Cencerros, sin que por desgracia haya reventado con ellos.

Quedan en el andén para el próximo viaje los de Burgos, San Roque, Coruña (antiguo), Puente Genil y Marchena (antiguo).

Nuestro corresponsal de León tiene también otros cuantos *alipendis*, que viajarán en la *perrera* si no le pagan pronto.

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, *Madra*, 11. bajo